

MESA REDONDA EN AMICS SOBRE LA APLICACIÓN DEL PLAN BOLONIA

# Críticas de profesores y estudiantes a la reforma de estudios superiores



Por la izquierda, Mariona Ferrer, Ermengol Gassiot y el estudiante Guifré Bomvilà. RICARD DOMÈNECH

## Mercè Boladeras

La sala de actos de Amics de les Arts acogió una mesa redonda sobre la reforma de los estudios universitarios al marco europeo (el denominado Plan Bolonia). Los tres ponentes invitados, dos profesores, Mariona Ferrer y Ermengol Gassiot, y un estudiante, Guifré Bomvilà, consideraron que la universidad necesitaba cambios pero

rechazaron de forma contundente el modelo propuesto por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Mariona Ferrer, profesora de Ciencias Políticas y Sociales de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), abrió el turno de intervenciones manifestando que “el Gobierno pretende llevar adelante una reforma a coste cero”. Aseguró que el profesorado, con las nuevas metodologías centradas

en más seminarios y evaluaciones continuas, tendrá más trabajo y que esto irá en detrimento de la calidad académica al tiempo que restará horas a la investigación. También sostuvo que “la nueva estructura de las titulaciones (un grado de cuatro años) incentivará la oferta de másters privados en universidades públicas”. Ermengol Gassiot, profesor de Historia de la Universitat

Autònoma de Barcelona (UAB), fue mucho más duro con la reforma. Gassiot enfatizó que “el Plan Bolonia devalúa y privatiza los contenidos”. El profesor de la UAB también consideró que la reforma dejará fuera a las carreras con poca demanda de estudiantes y atribuyó ese hecho a fines mercantilistas. “El objetivo es adaptar la formación al mercado laboral. Puede pasar que haya asignaturas que se pongan o se quiten en beneficio de un interés empresarial”.

**DENUNCIA** Gassiot fue incluso más allá y denunció que “hay profesores de renombre en la UAB que se van a dar clase a los máster privados porque así consiguen ingresos para la universidad, mientras que su plaza de docente es sustituida por un profesor becario que cobra 600 euros mensuales”.

Los argumentos de Ferrer y Gassiot fueron compartidos por Guifré Bomvilà, estudiante de Historia de la UAB y uno de los expedientados por los altercados en aquella universidad. Bomvilà criticó la falta de participación en el proceso así como la nueva estructura del plan de estudios y la implantación de másters privados en universidades públicas.